

# ¡VIVA LA LIBERTAD, CARAJO! ENUNCIACIÓN AFORIZANTE Y ETHOS PROFÉTICO EN EL DISCURSO DE LA DERECHA LIBERTARIA ARGENTINA

## “LONG LIVE FREEDOM, DAMN IT!” APHORISTIC ENUNCIATION AND PROPHETIC ETHOS IN ARGENTINE LIBERTARIAN RIGHT DISCOURSE

Sol Montero

Universidad Nacional de San Martín- CONICET (Argentina)  
ana.soledad.montero@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0003-2704-6757>

Luciano Campetella

Universidad Nacional del Sur (Argentina)  
tesista35@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-3281-8873>

RECIBIDO: 02/02/2025  
ACEPTADO: 05/04/2025

### RESUMEN

Uno de los rasgos característicos del discurso de la derecha libertaria argentina es la proliferación de frases breves, memorizables y ritualmente repetidas que movilizan las pasiones y convicciones de los seguidores. Su abordaje resulta necesario en tanto son centrales en la configuración del ethos político del presidente argentino Javier Milei. En este artículo, las estudiamos como “frases sin texto” (Maingueneau, 2012) y sostenemos que su carácter fuertemente ritualizado y su apoyo en los discursos constituyentes de la ciencia económica y la religión acercan la figura de Milei a la de un predicador o profeta.

**Palabras clave:** frases sin texto, fórmulas, discurso constituyente, derecha libertaria argentina, ethos profético.

### ABSTRACT

One of the characteristic features of the Argentine libertarian right's discourse is the proliferation of short, memorable and ritually repeated phrases that mobilize the passions and convictions of its followers. Their approach is necessary because they are central to shaping the political ethos of Argentine President Javier Milei. In this article, we study them as “phrases without text” (Maingueneau, 2012) and argue that their highly ritualized nature and their support in the constituent discourses of economics and religion make Milei more like a preacher or prophet.

**Keywords:** phrases without text, formulas, constituent discourses, Argentine libertarian right, prophetic ethos.

## INTRODUCCIÓN

La emergencia de nuevas derechas en todo el mundo ha dado lugar a estudios específicos, incluyendo el ámbito del análisis del discurso. Distintos trabajos han resaltado el carácter emocional y fuertemente adversativo de estas derechas, como así también los usos léxicos novedosos que ponen a circular, tanto en los discursos políticos convencionales como en aquellos que se despliegan en las redes sociales.

En este artículo nos ocupamos de estudiar un fenómeno específico del discurso libertario argentino: la aforización. En efecto, el discurso de Javier Milei, presidente de Argentina desde 2023, está plagado de enunciados aforizantes que adquieren una amplia circulación en el discurso social. La característica de estos enunciados es que se independizan de las situaciones de enunciación y de los textos en los cuales fueron producidos originalmente, comienzan a circular de forma autónoma en el discurso político y adquieren la connotación de un saber universal o de una verdad evidente. Dichas frases, entre las cuales se encuentran, por ejemplo, “¡Viva la libertad, carajo!” o “El Estado es una organización criminal”, pueden ser pensadas y analizadas, siguiendo a Dominique Maingueneau (2012), como “frases sin texto”, es decir, como enunciados que se inscriben en una escena distinta a aquella en la que fueron enunciadas y que, en los casos que analizamos, adoptan el funcionamiento de aforismos, sentencias, consignas o dogmas incuestionables. Precisamente, un rasgo característico de las frases sin texto es su autonomía: por ser sobreaserciones desvinculadas del texto original en el que fueron enunciadas, se convierten en enunciados de fuente inidentificable o universal (es decir, a cargo de un “hiperenunciador”) cuyo tono solemne o sentencioso las hace funcionar como verdades reveladas.

Nuestra hipótesis es que la enunciación aforizante es un elemento central en la configuración del ethos político de Milei, ya que su legitimidad como orador, al menos para una porción del auditorio, radica en la defensa acérrima de los principios de un liberalismo extremo mediante la asignación de un valor dogmático al saber económico o directamente del uso de fuentes religiosas. Para sostener esa doctrina y para concitar la movilización de sus partidarios, el empleo y la repetición de estas “frases sin texto”, que operan como verdades reveladas, es central. Estas frases, repetidas insistentemente en discursos orales y en redes sociales (tanto en las del propio presidente como en las de su comunidad de seguidores), adquieren un carácter ritualizado y litúrgico, por lo que funcionan como letanías o como mantras que presentan a su enunciador como un predicador o un profeta. En esa medida, el discurso político de Milei presenta rasgos propios del discurso religioso (Courtine, 1981; Blanco y Arnoux, 2003; Bonnín, 2009; Maingueneau, 2009; Arnoux, 2015a y 2015b; Acebal, 2016). La configuración del ethos profético de Milei se sustenta, así, en dos modalidades de enunciación aforizante, que se distinguen en sus funcionamientos discursivos, en el interdiscurso al que apelan y en sus modos de circulación: los enunciados aforizantes emocionales y los doctrinarios.

En cuanto a la metodología de trabajo, hemos reconocido las frases más frecuentes y relevantes a partir de una exploración en redes sociales y medios digitales que ha resultado en la conformación de un corpus de trabajo compuesto por discursos institucionales, noticias periodísticas y “tuits” que involucran al presidente Javier Milei. Nos hemos servido de los buscadores (Google, X) a partir de la introducción de las frases en cuestión a fin de determinar su origen y sus ocurrencias más significativas para nuestros propósitos.

En el apartado siguiente presentamos las coordenadas teóricas de nuestro trabajo: enunciación aforizante, discursos constituyentes y escenografía religiosa son los conceptos de los que nos

servimos para construir nuestro andamiaje analítico. En la segunda parte del artículo analizamos algunas frases sin texto de gran circulación en el discurso libertario, que clasificamos en dos grupos: los enunciados aforizantes emocionales y los doctrinarios.

## 1. LA ENUNCIACIÓN AFORIZANTE Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ETHOS PROFÉTICO

En los discursos sociales vemos circular a menudo frases sueltas y autónomas, que adquieren independencia con respecto al texto, al género, al contexto argumentativo o la situación de enunciación en los que surgieron. Maingueneau (2012) denomina “frases sin texto” a estas oraciones destacadas y desvinculadas, que configuran un régimen enunciativo distinto de la enunciación de textos o discursos: la enunciación aforizante. En palabras del autor, “existen dos regímenes de enunciación. En lo que llamamos “hablar” se pueden distinguir dos modos de producción verbal: se pueden emitir textos (discursos) o se pueden emitir frases destacadas (*aforizaciones*)” (2012, p. 16).

Algunas de las características de las frases sin texto son su autonomía textual/referencial; su concisión o brevedad (se trata de frases memorizables); su estructura destacada en su significado o en su significante (estructura binaria o simétrica, contenido paradójal, figuras metafóricas o quiasmáticas); su valor generalizante; su tono solemne, moralizante o sentencioso; sus empleos metadiscursivos (suelen aparecer rodeadas de glosas, comillas o verbos de decir); el hecho de ser objeto de retomes y reapropiaciones.<sup>1</sup>

Toda aforización es polifónica y moviliza un interdiscurso. Algunas frases sin texto presentan un alto grado de desvinculación (*détachement*) de su origen: se trata de las frases sin texto “primarias”, cuyo texto fuente es inaccesible al auditorio, como es el caso de los proverbios, los refranes, los lemas, los eslóganes, o incluso de algunas fórmulas. Existen también frases sin texto “secundarias”, esto es, derivadas (pero desvinculadas) de un texto identificable y accesible al auditorio, tales como las “pequeñas frases”, los titulares, los recortes o las sentencias. En ese sentido, dice Maingueneau (2012) que

toda aforización es una enunciación segunda, de lo ya-dicho: lo ya dicho de una enunciación existente, cuando se trata de aforizaciones desvinculadas de un texto, o lo ya dicho de una serie abierta de enunciaciones anteriores o virtuales, cuando se trata de aforizaciones primarias (p. 33).<sup>2</sup>

El régimen enunciativo aforizante, dice Maingueneau (2012), evoca “las propiedades de la *sententia romana*” (p. 28), en el sentido de que expresa una convicción, una afirmación, una sentencia, como si fuera la revelación del “fuero interno” del enunciadador. El interés de la aforización reside en que centra la enunciación en el aforizador. El aforizador es alguien que se sitúa como sujeto de pleno derecho; no está hablando a un público definido; no se encuentra limitado a un papel deter-

1 Sobre los retomes de las fórmulas discursivas ver Krieg-Planque (2009).

2 Todas las traducciones del francés son nuestras.

minado por el género discursivo, sino que habla a lo que Perelman llamaría el auditorio universal (p. 17). En ese sentido, el aforizador adopta el ethos de un hombre autorizado, que habla desde las alturas y afirma valores colectivos. “No solo dice, sino que muestra que dice” (p. 27). El aforizador parece transmitir una convicción profunda, un pensamiento propio, un lema, un ideal.

El carácter sentencioso y revelador de la enunciación aforizante se explica, en muchos casos, por su vinculación con discursos constituyentes, esto es, discursos fundacionales y socialmente reconocidos como pioneros que proveen de autoridad a la enunciación (Maingueneau y Cossutta, 1995), ya sea porque funcionan como un discurso primero (citado o reproducido) o como un discurso fundador (que inaugura o innova dentro de una determinada actividad social). Los discursos constituyentes suponen un posicionamiento nuevo dentro de un campo discursivo, y esto no solo en el plano de la transmisión de ciertos “contenidos” sino también en las formas enunciativas que ese discurso inaugura, formas y contenidos que modelan el cuerpo de la comunidad discursiva. La paradoja de los discursos constituyentes es que, para autoinstituirse como autoridades deben extraer su legitimidad de una Fuente que los precede (Maingueneau, 2014, p. 151). De allí que, en nuestras sociedades, los discursos constituyentes se ubiquen fundamentalmente en el campo religioso, científico, filosófico, literario o jurídico.

En cuanto al discurso político, este tiende a apoyarse en una confluencia de discursos constituyentes que le ofrecen sustento y legitimidad. Así, en el caso del discurso del partido *La Libertad Avanza* (de aquí en más, LLA), encontramos la apelación a dos discursos constituyentes: el discurso filosófico anarcoliberal y el discurso religioso cristiano.

Con respecto al discurso constituyente del anarcoliberalismo, postulamos que la apelación a la teoría económica en el discurso de Milei remite menos a un imaginario tecnocrático que a un ethos doctrinario que le permite inscribir su enunciación en un cuerpo de premisas filosóficas. La inscripción en la comunidad discursiva del anarcoliberalismo supone la postulación de ciertas autoridades veneradas: Alberto Benegas Lynch hijo (el “prócer” del liberalismo argentino, en palabras de Milei), Milton Friedman, Murray Rothbard, entre otros. En cuanto a la invocación de la Biblia y de la doctrina judaica, puede decirse que esta opera como fuente de autoridad, legitimidad y trascendencia, al tiempo que consolida una comunidad de creencia. Como veremos, el caso del sintagma denominativo “las fuerzas del cielo”, derivado y desvinculado de la cita bíblica de Macabeos 3:19 que el presidente argentino cita asiduamente, es ilustrativo: son las fuerzas del cielo (o la fuerza de Dios, según otras traducciones del versículo) las que le dan forma y contorno a la comunidad de seguidores de Milei.

## LA ESCENOGRAFÍA RELIGIOSA

Numerosos estudios han explorado las afinidades electivas entre el discurso político y el religioso. En el caso del presidente libertario argentino, el carácter de “verdad revelada” que adquieren los enunciados aforizantes allí vehiculizados nos permite afirmar que el discurso religioso constituye su escenografía privilegiada (Maingueneau, 1999). En efecto, hay varios aspectos del discurso religioso que nos permiten aproximarnos a la singularidad de la puesta en escena del discurso libertario.

En primer lugar, el discurso político de Milei adquiere, muchas veces, las características de la predicación cristiana, en el sentido de que ciertos textos de la filosofía anarcoliberal o de la Biblia operan no solo como argumento de autoridad sino también como prueba de que el camino emprendido es el correcto. Además, al modo de los cantos interleccionales propios de la liturgia

religiosa, la enunciación aforizante instauro un ritual de interacción entre el líder y su auditorio que funciona como rito de consagración o confirmación (Acebal, 2016).

En segundo lugar, en el caso particular de los enunciados aforizantes doctrinarios, estos suponen una práctica interpretativa o hermenéutica de lo que se figura como textos “sagrados”, al modo de las homilías, que reformulan y actualizan el texto bíblico, con el doble objetivo de persuadir y de conmover al auditorio. Si bien, como sostiene Rullansky (2024), en la palabra de Milei no hay un trabajo interpretativo sobre el texto bíblico y, diremos nosotros, tampoco sobre los textos económicos, lo cierto es que el presidente argentino procura reducir o directamente eliminar la distancia entre el texto-fuente y su propio discurso, rasgo propio de la reformulación imitativa que orienta la lectura del texto hacia el presente (Blanco y Arnoux, 2003).

En tercer lugar, el efecto del carácter moralizante y muchas veces profético de los enunciados aforizantes, es que estos pretenden imponer una verdad revelada desde una posición de autoridad que parece derivar de una instancia trascendente. En ese sentido, la enunciación profética consigue un efecto de objetivación según el cual el enunciado parece provenir de una instancia separada a la del propio enunciador: la ciencia económica o la divinidad.

Finalmente, diremos algo sobre la circulación de las frases sin texto que produce el presidente. El propio funcionamiento de la palabra política en las redes sociales, con su abigarrada metadiscursividad y los “infinitos modos de incorporación de discursos-otros” (Montero, 2024, p. 16), convierte a esas frases en memes y alienta usos novedosos, coloquiales e informales de esos discursos. En suma, el discurso político de la derecha libertaria se nutre del funcionamiento propio del discurso religioso, y en este sentido las frases sin texto y las aforizaciones del presidente tienen un papel clave en la conformación de un ethos que lo acerca a la figura del predicador o incluso del profeta.

## 2. ENUNCIACIÓN AFORIZANTE EMOCIONAL Y DOCTRINARIA

El discurso libertario es prolífico en la producción de frases sin texto. Tanto las alocuciones presidenciales como las publicaciones en redes sociales están plagadas de eslóganes, consignas y fórmulas repetidos por el propio presidente y por otros enunciadores cercanos al gobierno, que adquieren una amplia circulación en el discurso social. Algunos de esos enunciados aforizantes, que aquí denominamos “emocionales”, son formulaciones novedosas que funcionan como marca identitaria, activando emociones y movilizaciones colectivas. En ese sentido, pueden provenir de una fuente identificable o ser producto de la fraseología popular, pero se trata en todos los casos de voces no consagradas que no operan como fuente de autoridad. Aquí analizamos tres: “¡Viva la libertad, carajo!”, “La casta tiene miedo” y “No hay plata”.<sup>3</sup>

3 También hemos registrado, aunque con menor frecuencia, las frases “No la ven” y “Principio de revelación”. La primera se basa en la relación entre visión y conocimiento y funciona polifónicamente como una invectiva que señala la incapacidad de la oposición política de comprender una realidad que se torna evidente. El enunciador de esta frase se presenta como alguien que “hace ver”, es decir, que ofrece una verdad revelada a su auditorio, adquiriendo el rol de un profeta. La segunda alude a un axioma de la economía formulado por Gibbard en 1973 según el cual cualquier equilibrio racional en un juego de información incompleta puede ser representado por un mecanismo directo que incentiva a los jugadores a revelar verazmente su información privada. Tal axioma se basa, como la economía liberal en su conjunto, en la teoría de la elección racional y es utilizado frecuentemente en teoría

Existe una segunda categoría de enunciados aforizantes, que aquí denominamos “doctrinarios”, que se inscriben en un interdiscurso reconocible e identificable, y que circulan casi como citas que, a fuerza de repetición, devienen expresiones ritualizadas. Aunque el texto fuente de estos enunciados puede estar más o menos desvinculado, estos son recuperables mediante alguna marca de cita o glosa. Aquí abordamos cuatro: “El Estado es una organización criminal”, “La inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario”, “El liberalismo es el respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no agresión y en defensa del derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad” y el pasaje bíblico “La victoria en la guerra no depende de la cantidad de soldados sino de las fuerzas que vienen del Cielo”.

## AFORIZACIÓN EMOCIONAL

La enunciación aforizante emocional se vincula más al pathos que al logos: en ese sentido, pretende movilizar afectivamente al público y consolidar la comunidad de seguidores mediante la repetición ritual. Al modo de las etiquetas, estos enunciados aforizantes tienen la forma de eslóganes, consignas o arengas, evocan un registro coloquial o popular y en muchos casos son irónicos y polifónicos, por lo que contribuyen a la espectacularización del líder político, que se muestra eufórico o sarcástico, pero siempre emotivo y espontáneo. Se trata, como señalamos, de aforizaciones primarias, desvinculadas de su texto fuente.

El ejemplo paradigmático dentro de esta categoría de enunciados aforizantes es el eslogan “¡Viva la Libertad Carajo!”. Su funcionamiento en discurso es el de una arenga que opera como fórmula de clausura de las alocuciones públicas del presidente, a la que el auditorio responde con un “¡Viva!”. Ese empleo da cuenta de la función performativa y cohesiva de la frase, que, como el “Aleluya” o del “Amén” en un ritual religioso, funciona como instancia de cierre y aceptación de la prédica, y, en esa medida, como mediación entre lo sagrado y lo profano.

En la oralidad, el presidente emplea la frase al final de todas sus alocuciones públicas y orales, tanto en contextos institucionales como no institucionales. El 10 de diciembre de 2023, clausuró su discurso de asunción de este modo:

Abracemos estas ideas y vamos a volver a ser una potencia. Que Dios los bendiga y que las fuerzas del cielo nos guíen en hacer el mejor gobierno de la historia. *¡Viva la libertad carajo!* (Javier Milei, 10 de diciembre de 2023, discurso de asunción).

En sus primeras ocurrencias, la arenga se empleaba sin el reforzador “carajo”, y solo en contextos de respuesta. En su uso actual, que es el que circula desde la campaña electoral de 2017, suele aparecer seguido de la interjección “carajo”, que en este caso expresa entusiasmo, excitación y le transfiere esa carga emotiva a todo el enunciado. Al mismo tiempo, dado que “carajo” también suele funcionar como insulto (“Andate al carajo”), la interjección evoca polifónicamente escenas de vituperio (“Viva la libertad [y que los otros se vayan al] carajo”).

---

de juegos. Indudablemente, la palabra “revelación” también hace que la frase adquiera una connotación religiosa en tanto el axioma opera como un enunciado repetido ritualmente y con función probatoria en diversos tuits del presidente Milei o de sus seguidores.

En la actualidad, el eslogan circula también como sigla (VLLC) lo que da cuenta de su alto grado de autonomía y cristalización en el discurso social, especialmente en redes sociales. En este caso, la sigla no tiene autonomía fonética (y no suele usarse en la oralidad, como un acrónimo) pero sí ha adquirido autonomía gráfica, a modo de etiqueta. Como afirman Bacot, Desmarchelier y Honoré (2011), en el discurso político producir una sigla es “una estrategia de economía y a veces de ocultamiento, pero también tiene un propósito de comunicación y de movilización” (p. 5). El “acortamiento” de una formulación tiene, así, una función enunciativa y argumentativa, en tanto permite movilizar pero también usarse como arma polémica.

La frase ha tenido múltiples apropiaciones irónicas y polifónicas, como es el caso del siguiente enunciado a cargo del gobernador opositor Axel Kicillof, que, en su discurso de asunción de su segundo mandato en la Provincia de Buenos Aires, parafraseó el eslogan de LLA reemplazando “libertad” por la fórmula “justicia social”, emblema del discurso peronista:

Viva la justicia social carajo (Axel Kicillof, 11 de diciembre de 2023, discurso de asunción).

Dentro de esta categoría de enunciados aforizantes emocionales podemos identificar también la frase “La casta tiene miedo”, surgida, inicialmente, como un cántico en los actos libertarios de la campaña electoral de 2023. La frase “la casta tiene miedo” opera como discurso de agitación que busca intimidar a un adversario que se sentiría amenazado por la irrupción de un fenómeno político nuevo, Milei y los libertarios. De esta manera, refuerza la identidad del colectivo político.

Esta frase incluye, bajo la modalidad del efecto de preconstruido, el sintagma nominal “la casta”, que ocupa un lugar central en el discurso libertario argentino. Surgido en el partido de centroizquierda español Podemos en 2014, el lexema fue luego apropiado por el partido de ultraderecha también español Vox. Se trata de un término plástico, con sentido y referente imprecisos y cuya efectividad reside en que permite trazar una frontera antagónica entre un “nosotros” y un “ellos”. En el caso del discurso de Milei, “casta” refiere a la clase política en general y a cualquiera que goce de algún “privilegio” otorgado por el Estado.

Los usos más o menos irónicos o polémicos por parte de la oposición política dan cuenta de que ha adquirido el carácter de una fórmula discursiva (Calabrese y Montero, 2024). El hecho de que el sintagma circule sin comillas ni marcas de cita da cuenta de que la frase ha adquirido autonomía referencial, como se ve en el siguiente ejemplo, a cargo de un político opositor al gobierno:

La casta no tiene miedo. La casta está chocha con este gobierno que empobrece a la población mientras deja intactos los privilegios de los de arriba (@ItaiHagman, X, 1 de marzo de 2024)

En este tuit, el enunciador refuta el enunciado libertario disputando el referente del término “casta” –que en su discurso queda asociado a “los de arriba”–, pero sin cuestionarlo metadiscursivamente, por lo que queda a cargo del propio enunciador.

Otro caso de enunciación aforizante emocional es la frase “No hay plata”, que surge durante la campaña presidencial del año 2023 en la cuenta de Instagram “Indignado”, favorable al gobierno de Milei. Si bien la frase opera generalmente como un enunciado autónomo, a modo de eslogan –al punto de circular impreso en remeras y de funcionar como título de un podcast periodístico–, en los discursos iniciales de Milei es empleada como premisa para justificar la necesidad e inevitabilidad de un fuerte ajuste fiscal, tal como se llevó a cabo en los primeros meses del nuevo gobierno. Así, Milei retomó la frase en su discurso de asunción:

para hacer gradualismo es necesario que haya financiamiento y lamentablemente, tengo que decírselos de nuevo, *no hay plata*. Por ende, la conclusión es que no hay alternativa al ajuste y no hay alternativa al shock (Javier Milei, 10 de diciembre de 2023, discurso de asunción).

Como podemos ver, la frase condensa un enunciado polémico propio de la doctrina liberal, que afirma la necesidad del ajuste económico frente a las teorías redistributivas o keynesianas. Hemos registrado una glosa metadiscursiva que refuerza el carácter doctrinario de la frase:

La frase ‘no hay plata’ es mágica. Habría que tenerla en toda oficina. Porque implica que si vas a querer jugar al redistribuidor de ingresos y al populismo, decime de dónde y a quién vas a obsequiar (Eduardo Marty, economista liberal, Diario Época, 3 de noviembre de 2024).

También hemos advertido una apropiación particular, a cargo de un periódico digital, que invierte la orientación ideológica de la frase. Aquí el enunciador periodístico retoma la frase entre comillas, pero la orienta en un sentido desfavorable al gobierno:

El FMI le dijo a Luis Caputo que ‘no hay plata’ para la Argentina (Infocielo, 18 de abril de 2024).

Como hemos visto, el enunciado aforizante “No hay plata” tiene, por un lado, un empleo emocional en tanto opera como frase autónoma de amplia circulación y con impacto en la constitución identitaria de los colectivos libertarios (que, incluso, exhibieron remeras con esa inscripción en actos públicos); por otro lado, el enunciado es reapropiado por el presidente e incluido en secuencias de mayor densidad argumentativa, operando como premisa de un razonamiento que sintetiza la doctrina liberal en torno al gasto público.

## AFORIZACIÓN DOCTRINARIA

La enunciación aforizante doctrinaria se vincula con el logos, es decir, con el razonamiento argumentativo más que con la movilización emocional. Esto es así porque, a diferencia de la aforización emocional, la doctrinaria remite de manera más sistemática a un cuerpo de textos teóricos o canónicos (económicos o religiosos) que habilitan su uso en contextos argumentativos y polémicos como fuentes de autoridad. En ese sentido, se trata de enunciados citativos, que apelan a saberes e ideas previas bajo la forma de definiciones, de citas y de sentencias. Su efecto enunciativo es el de un ethos profético, economista-filósofo y polemista, que enuncia verdades reveladas, evidentes e incuestionables. Como afirma González (2013) a propósito del enunciado profético, este se ubica más cerca de la historia que del discurso (en términos de Benveniste) en tanto parece emanar de una instancia trascendente (la doctrina, la Biblia) y desvincularse de la instancia misma de la enunciación, lo que le confiere autoridad y objetividad.

En este grupo encontramos la frase “El Estado es una organización criminal”. Si bien en el discurso de Milei opera como frase sin texto, ella tiene origen en el libro *La ética de la libertad* (1982), de uno de los economistas anarcoliberales más venerados por Milei, Murray Rothbard (1995):

Si, pues, los impuestos son obligatorios, forzosos y coactivos y, por consiguiente, no se distinguen del robo, se sigue que *el Estado*, que subsiste gracias a ellos, es *una organización*

*criminal*, mucho más formidable y con mucho mejores resultados que ninguna mafia “privada” de la historia. Y debe tenerse por criminal no sólo a tenor de la teoría del delito y de los derechos de propiedad expuesta en este libro, sino también a tenor de las concepciones comunes del género humano, que siempre ha considerado que el robo es un delito (p. 232, el destacado es nuestro).

Como podemos ver, esta frase funciona como la conclusión de un razonamiento argumentativo. En el siguiente enunciado Milei la inserta –sin aclarar su fuente– en un enunciado más amplio y más adaptado al contexto argentino. La frase de Rothbard, por su parte, es ampliada con la adición del calificativo “violenta”, ausente en la formulación original:

En este contexto, el Estado ni está en su derecho, ni es capaz de impartir justicia a través de la distribución de la riqueza, porque la justicia social es un concepto equivocado a nivel moral, a nivel teórico y a nivel empírico. En el plano moral porque todo acto de distribución supone el acto de coacción previa, que es confiscarle sus bienes a un privado que son suyos por derecho natural. Lo cual significa que *el Estado es una organización criminal y violenta*, en tanto se financia con una fuente coactiva de ingresos llamada impuestos (Milei, discurso en el foro liberal “El renacer de la libertad”, 13 de junio de 2024).

Milei reinscribe el razonamiento de Rothbard en una crítica general a las doctrinas que bregan por la distribución de la riqueza y la justicia social, que, en el caso argentino, remiten al discurso peronista o “populista”. De esta manera, la formulación de Rothbard, figura señera del anarcoliberalismo, opera como discurso constituyente sobre el cual se apoya el discurso político de Milei, quien al ocultar la fuente se hace plenamente responsable de la enunciación.

En cuanto a la forma lingüística, la frase es una definición (Micheli, 2011) y es aquí donde el lenguaje político toma prestada la potencia asertiva del lenguaje académico de la economía y doctrinario de la filosofía. La filosofía anarcoliberal adquiere, dada la potencia del razonamiento argumentativo, el carácter de un dogma incuestionable.

Un mecanismo semejante encontramos en la repetición recurrente, en el discurso de Milei, del enunciado definicional “La inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario”. Se trata, al igual que la anterior, de una cita textual, perteneciente al economista Milton Friedman, pero que se emplea sin marcas de cita ni atribución, lo que la convierte en una frase desvinculada de su fuente.

En este caso, por referir a un asunto técnico (i.e. el debate sobre el origen de los procesos inflacionarios), el enunciado suele utilizarse como respuesta o reacción a un debate interno a las ciencias económicas. De carácter polémico y polifónico, el enunciado apunta a establecer un diagnóstico sobre la inflación que se opone al enfoque keynesiano: de allí el empleo del reforzador “siempre y en todo lugar”, que no deja dudas sobre la certeza de ese diagnóstico.

En particular, en el contexto político-económico argentino en el que surge la figura de Javier Milei, allá por el año 2016, el adversario privilegiado del universo doctrinario libertario está dado más por los economistas liberales heterodoxos que por aquellos identificados con el campo peronista. Así se verifica en el siguiente intercambio en la red social X, ocurrido el 15 de agosto de 2016, en el que la frase opera como argumento probatorio en el marco de una discusión sobre la naturaleza de la inflación en Argentina. La frase debe comprenderse en el contexto del intenso debate económico dentro del campo liberal a partir del triunfo de Mauricio Macri, exponente de

la centroderecha, tras doce años de gobiernos peronistas. En ese intercambio, Milei debate, en un lenguaje técnico, con el economista Pablo Gerchunoff, de origen radical y vinculado al macrismo, acerca de la “teoría no monetaria de la inflación”: a la afirmación de Gerchunoff según la cual “la teoría de Olivera<sup>4</sup> nunca supuso inexistencia de dinero sino endogeneidad de la cantidad de dinero”, Milei responde:

Ya lo sé...y es ahí, el mecanismo endógeno de creación del mismo lo que lleva a la emisión convalidante = *fenómeno monetario* (@JMilei, X, 15 de agosto de 2016, el destacado es nuestro)

Y agrega:

Sin convalidación monetaria no hay inflación, *por ende, la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario* (@JMilei, X, 15 de agosto de 2016, el destacado es nuestro)

El empleo del marcador “por ende”, así como del signo =, propios del lenguaje de la lógica, convalidan el empleo argumentativo de la frase, que se inserta en un razonamiento teórico en el marco de una discusión doctrinaria.

Más allá de estos empleos de carácter técnico, la definición de Friedman devino una suerte de mantra en el discurso libertario, que llegó incluso a replicarlo en forma de memes (figuras 1 y 2):



Figura 1. Tuit de @JMilei, 25 de septiembre de 2018



Figura 2. Tuit de @JMilei, 31 de julio de 2016

Existe una tercera frase sin texto que, como las definiciones anteriores, tiene valor de sentencia y dogma. Se trata de la frase, atribuida por Milei a Alberto Benegas Lynch (h), “El liberalismo es el respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no agresión y en defensa del derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad”. En efecto, la frase proviene del libro

4 Julio H. G. Olivera (1929-2016) es, probablemente, el economista académico argentino más unánimemente reconocido. De hecho, la polémica que estamos describiendo tiene como sustrato común el acuerdo entre Milei y Gerchunoff sobre los aportes de Olivera, que fueron centrales en el desarrollo de la ciencia económica en la Argentina.

*Liberalismo para liberales*, publicado por Benegas Lynch en 1986 y es recitada a coro como un mantra en los actos libertarios.

Aunque su forma lingüística es semejante a las anteriores (en tanto tiene la forma de una definición teórica), su funcionamiento discursivo sin embargo difiere ya que, en este caso, la frase funciona como un argumento de autoridad, en la medida en que siempre es enunciada como una cita atribuida a su autor. En el discurso de Milei, la figura de Benegas Lynch (h) aparece como una referencia intelectual y una especie de guía espiritual, como el padre del liberalismo argentino. La cita remite al discurso constituyente de la doctrina liberal argentina e instauro un origen y una tradición, así como un posicionamiento y una comunidad discursiva.

En sus primeras ocurrencias, Milei citaba el fragmento para subrayar que el liberalismo era incompatible con la violencia, acentuando el sintagma “principio de no agresión”. En sus usos más actuales la frase se orienta argumentativamente a reforzar el principio liberal de los tres derechos naturales (“a la vida, a la libertad y a la propiedad”).

Por último, el estudio de la enunciación aforizante doctrinaria amerita una reflexión acerca del pasaje bíblico identificado como Macabeos 3:19 al que referimos más arriba. El versículo alude a la revuelta de un movimiento judío contra el ejército de invasores griegos en el año 166 A.C., y dice lo siguiente: “La victoria en la guerra no depende de la cantidad de soldados sino de las fuerzas que vienen del Cielo”.

Si bien el presidente argentino no realiza, tal como plantea Rullansky (2024), una labor exegética de la cita, lo cierto es que al ubicarla en su discurso como una frase sin texto que repite de manera sistemática y reiterada, impregna su palabra del tono probatorio propio de algunas formas institucionales del discurso religioso, como las homilías. Allí, el texto sagrado funciona como ilustración, como prueba, pero también como arena que acerca la palabra sacra al tiempo presente (Blanco y Arnoux, 2003).

Así, puede decirse que en el discurso de Milei la cita funciona como una instancia de fortalecimiento ante el carácter minoritario de su fuerza política, La Libertad Avanza, en cuanto a su representación en el Congreso y en los gobiernos provinciales. El enunciado apunta, en un sentido quizá hasta marcial, a levantar la moral de la tropa libertaria ante la posible imposición de la “casta política” y de los partidos con mayor representación política.

De hecho, los partidarios de Milei se han apropiado de la forma condensada “las fuerzas del cielo” y la han convertido en un sintagma denominativo que designa a la comunidad de seguidores libertarios así como a los usuarios de redes sociales que apoyan al gobierno nacional. La fórmula también ha sido objeto de memes y representaciones visuales realizadas con Inteligencia Artificial, despojadas de toda solemnidad o religiosidad. Mediante esta reapropiación memética de la tradición judía, que en palabras de Rullansky (2024) adquiere un tono “revanchista” o “grotesco”, el texto bíblico se “despega de su misterio y de lecturas laicas” y se vuelve objeto de la lucha identitaria.

## CONCLUSIONES

En este trabajo abordamos un corpus de frases sin texto de amplia circulación en el discurso libertario argentino: por un lado, enunciados aforizantes emocionales, como “¡Viva la libertad, carajo!”, “La casta tiene miedo” y “No hay plata”. Por otro, enunciados aforizantes doctrinarios, del tipo “El Estado es una organización criminal”, “La inflación es siempre y en todo lugar un fenó-

meno monetario”, “El liberalismo es el respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no agresión y en defensa del derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad” y el pasaje bíblico “La victoria en la guerra no depende de la cantidad de soldados sino de las fuerzas que vienen del Cielo”.

Además de caracterizar estos dos tipos de enunciados aforizantes, que se distinguen por su funcionamiento en discurso, por el interdiscurso que evocan y por sus implicancias argumentativas, nos interesó indagar en la relación entre la enunciación aforizante de Milei y sus partidarios y la construcción de un ethos profético que consolida la imagen presidencial como la de un predicador que revela verdades y hasta realiza predicciones. La enunciación sentenciosa y moralizante propia de las frases sin texto estudiadas contribuye a consolidar esa imagen presidencial, en gran medida sostenida por la invocación de los dogmas de la filosofía anarcoliberal y de la doctrina religiosa. La repetición ritual de esos dogmas, bajo la forma de frases sin texto, en sus alocuciones públicas y en sus redes sociales contribuye, además, a consolidar los vínculos con su comunidad de seguidores y partidarios.

## REFERENCIAS

- Acebal, M.M. (2016). Hacer decir al texto bíblico. Transparencia y opacidad en la disputa por la administración de la palabra sagrada. *De signos y sentidos* (17), 7-50
- Arnoux, E. (2015a). La actualización del mensaje en la predicación cristiana: desplazamientos del discurso religioso al discurso político. En *Memorias del Coloquio Internacional Análisis de Discursos Contemporáneos: Desafíos y Perspectivas*, recuperado de [http://www.uptc.edu.co/enlaces/memorias/mem\\_cidlc\\_2014](http://www.uptc.edu.co/enlaces/memorias/mem_cidlc_2014)
- Arnoux, E. (2015b). Escritura y predicación : la homilía como género de la celebración litúrgica. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de lectura y escritura*, 2(4), 67-93, recuperado de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/traslaciones/article/view/59>
- Bacot, P., D. Desmarchelier & J.-P. Honoré. (2011). Les usages politiques d’une réduction. *Mots. Les langages du politique* 95 (en línea), recuperado de <http://journals.openedition.org/mots/20005>
- Blanco, M.I. y Arnoux, E. (2003). Otras formas de persuasión: la interpretación de textos bíblicos. En García Negroni, M.M. (ed). *Actas del Congreso Internacional La Argumentación* (pp. 1040-1046). Universidad de Buenos Aires.
- Bonnin, J.E. (2009). Los usos políticos de la homilía y los límites del discurso religioso. En *Actas del IV Coloquio Argentino de la IADA*, 83-92.
- Calabrese, L. y S. Montero (2024). La casta y los progres: categorización social de la amenaza en la argentina libertari. *Temas y Debates* 28 (48), 87-103.
- Courtine, J.J. (1981). Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, à propos du discours communiste adressé aux chrétiens. *Langages* 62, 9-128.
- Krieg-Planque, A. (2009). *La notion de « formule » en analyse du discours. Cadre théorique et méthodologique*. Paris: Presses Universitaires de Franche-Comté.
- Maingueneau, D. & F. Cossutta (1995). L’analyse des discours constituants. *Langages* (117), 112-125.
- Maingueneau, D. (1999). Ethos, scénographie, incorporation. En Amossy, R. (Ed.), *Images de soi dans le*

- discours. La construction de l'ethos.* (pp. 75-101) Lausanne: Delachaux et Niestlé,
- Maingueneau, D. (2009). Le sermon: contraintes génériques et positionnement. *Langage & Société* 30(4), 37-59, recuperado de <https://doi.org/10.3917/lis.130.0037>
- Maingueneau, D. (2012). *Les phrases sans texte*. Paris: Armand Colin.
- Maingueneau, D. (2014). *Discours et analyse du discours*. Paris: Armand Colin.
- Micheli, R. (2011). Quand l'affrontement porte sur les mots en tant que mots : polémique et réflexivité langagière. *Semen* 31, 97-112.
- Montero, S. (2024), *Avatares en el poder. Claves del discurso político en redes*, Buenos Aires: UNSAM Edita.
- González, R. (2013). Las formas de la profecía. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social* 13(3), 227-242.
- Rothbard, M. (1995) [1982]. *La ética de la libertad*. Madrid: Unión Editorial.
- Rullansky, I. (2024). El judaísmo grotesco de Milei: una forma de enunciación política. *Nueva Sion*, 6 de abril de 2024. Disponible en: <https://nuevasion.org/archivos/40133>
- Rullansky, I. (2024). Javier Milei: ¿Profeta o qué?. *Nueva Sion*, 14 de julio de 2024. Disponible en: <https://nuevasion.org/archivos/40860>